

Reserva Natural Fluvial del Río Sorbe



Cuatro cursos de agua (Lillas, Sorbe, arroyo del río Mediano y río Sonsaz) configuran esta Reserva Natural Fluvial (RNF) ubicada en tierras agrestes y solitarias. Casi 52,5 km de aguas serranas ubicadas en el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara, un lugar rico en tesoros naturales como el hayedo de Tejera Negra, pequeño relicto de hayas ubicado en la cabecera del río Lillas y del río Sorbe.

Gran parte de las cabeceras de estos cuatro cursos fluviales configuran esta RNF, que termina en su confluencia final, cuando el Sonsaz pasa a unirse a los tres anteriores.



Puente del Cerezo sobre el río Lillas.

IDEAL PARA

- Disfrutar de los aires serranos y solitarios de las sierras de Ayllón.
- Conocer uno de los hayedos relictos más meridionales de la península, como los cercanos de Montejo de la Sierra (Madrid) y la Pedrosa de Rianza (Segovia). Junto con otros hayedos europeos fueron declarados Patrimonio de la Humanidad en 2017.
- Pasear cerca de dos cauces de aguas cristalinas y serranas entre hayas y robles.
- Recordar usos ancestrales de los bosques, cuando eran la fuente de calor de los hogares.

El río que nace entre hayas

La Reserva Natural Fluvial del Río Sorbe es un ejemplo representativo de los ríos de montaña mediterránea silícea.

Presenta un régimen hidrológico con origen pluvionival en sus cotas más altas, coincidentes con la

zona limítrofe con la provincia de Segovia, y con origen pluvial mediterráneo en el resto de la reserva, la cual está compuesta por varios cauces: el río Lillas, el arroyo del río Mediano, el río Sonsaz y el río Sorbe, todos ellos de carácter permanente y localizados dentro del Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara.

La reserva discurre mayoritariamente por un valle encajado con zonas de fuertes pendientes.

La vegetación de ribera está bien conservada. En la cabecera está formada principalmente por un estrato arbóreo denso dominado por abedules y hayas, y un estrato arborescente caracterizado por sauces con serbales, acebos, mostajos y majuelos. El arbusto más abundante es el brezo blanco, mientras que entre las herbáceas destacan los helechos nobles de afinidad atlántica y eurosiberiana.

Esta RNF se enmarca dentro del Parque Natural Sierra Norte de Guadalajara. Los cuatro cauces que la componen fluyen de oeste a este. En su recorrido, entronca con otra RNF, la del arroyo de la



Praderas del río Lillas.

Dehesa, un tributario del río Sorbe con recorrido norte sur, por lo que ambas reservas fluviales son contiguas. La orientación de estos valles oeste-este ha propiciado en ellos un clima más benigno y húmedo que en el resto de la sierra, y ello permite la presencia de la flora caducifolia que los caracteriza. También son reconocidos por su riqueza micológica.

De los cuatro cauces podemos recorrer parte de dos de ellos, el Lillas y el Sorbe, mediante sendas circulares que parten del Centro de visitantes del Hayedo.

La senda llamada «del Robledal» nos acerca al río Lillas (17 km), mientras que la del río Zarzas (21 km, acondicionada para bicis) nos lleva junto al río Sorbe. No es necesario hacer reserva previa para ninguna de estas rutas. Sí es preciso reservar en algunas épocas del año (otoño y Semana Santa) para quienes solo desean realizar una ruta más corta, la senda de las Carretas, de 6 km, que accede

directamente al hayedo desde el parking del Casarejo a 8 km del centro de visitantes.

La senda de las Carretas resulta un agradable paseo que nos regala una pincelada general de la zona y que podemos combinar con un paseo por el valle del río Lillas.

La senda del Robledal (17 km) resulta muy variada. Combina un trecho por zona alta, por la cuerda divisoria de los dos valles (Lillas y Sorbe), con bellas panorámicas, para continuar por una senda que nos adentra en el hayedo, desde el que tenemos varias opciones para el regreso. Finalizamos caminando por el fondo del valle, junto al curso fluvial del río Lillas, hasta regresar hasta el centro de recepción de visitantes. También podemos optar por hacer la ida y la vuelta junto al río si no deseamos ascender al robledal.

En todo caso, iniciamos la senda junto al centro de visitantes (a 2,5 km de Cantalojas). Tras cruzar un paso canadiense (donde confluye nuestro recorrido



El río Lillas en el Hayedo de Tejera Negra.

circular si queremos realizar la ruta completa), vamos siguiendo las balizas verdes hacia la izquierda, yendo por una vereda al encuentro del río Lillas. Pasaremos cerca de una taina (el corral de ganado típico de la zona construido con pizarra), que no será la única en nuestro recorrido. Cruzamos el río Lillas por un puente también de pizarra. Es habitual que haya ganado pastando en este lugar. Son las reses de los vecinos de Cantalojas, cuyo término municipal engloba el Parque Natural. Alcanzamos pronto otra taina desde la que vamos a ir ganando la línea de cresta entre el valle del río Lillas (que quedará a nuestra derecha según avanzamos hacia el oeste) y el valle del Sorbe a la izquierda. En algunos folletos informativos, al Sorbe lo denominan «río Zarzas».

Iremos cruzando zonas de roble melojo, matorrales de jara y pastizales de alta montaña, como el de la Torrecilla, llamado así por la pequeña torre de señalización de piedras de pizarra realizada por los pastores. Esta parte del recorrido nos regalará

algunas vistas panorámicas y podemos disfrutar de los contrastes de color entre la vegetación frondosa de las hayas (al fondo), los robles y el resto de la vegetación. Pasada la Torrecilla, se nos unirá por la derecha la ruta del río Zarzas, señalizada para bicicletas con balizas rojas. Continuaremos en la misma dirección que llevábamos, hacia la cabecera de los valles, por la línea de cumbres hasta pasar por un mirador que nos ofrece una buena perspectiva del río Lillas y de la pradera de Mata Redonda, por la que más tarde pasaremos si optamos por una variante más larga (que suma 1 h más de tiempo).

Seguimos hasta llegar al collado del Hornillo, en el que se separan ambas rutas. Por la senda del

CURIOSIDADES

El nombre de Tejera Negra deviene de la otrora numerosa presencia de tejos en esta zona, sobre todo en el barranco homónimo, que dio nombre a este hayedo, mientras que ahora solo podemos ver algunos ejemplares dispersos.

Robledal, descenderemos hacia la derecha, al norte, hacia el valle del Lillas, mientras que la ruta del río Zarzas descende hacia la izquierda, al valle del Sorbe.

Más adelante, la ruta del Robledal enlaza con la senda de Carretas. En este punto tenemos la posibilidad de elegir entre bajar por un camino más corto al río Lillas, al aparcamiento del Casarejo, o continuar hasta alcanzar el mirador de la pradera de Mata Redonda.

La primera opción es la ruta principal del Robledal, señalizada a la derecha, coincidente con la parte final de la senda de Carretas. El parking del Casarejo queda a 1 km aproximadamente.

La otra opción, continuando de frente, nos permite disfrutar algo más de las hayas. Sumaremos 1 h más a la caminata y en realidad supone realizar la mayor parte de la ruta de las Carretas en sentido contrario, para llegar al aparcamiento pasando por el mirador de Mata Redonda, la Carbonera y el arroyo Carretas.

En ambos casos, desde el aparcamiento del Casarejo la ruta del Robledal sigue por el fondo del valle, junto al curso fluvial del río Lillas, hasta regresar al centro de recepción de visitantes.

La senda de las Carretas se llama así porque era la que se utilizaba para bajar el carbón vegetal producido en esta área por la combustión lenta (de unos diez días) de la madera de hayas. Este hayedo fue talado a matarrasa en 1860 y 1960, así que estamos viendo un bosque joven. Su presencia en el Sistema Central se debe a su carácter de bosque relictos, testigo de épocas más húmedas.

En la opción larga vamos a ir llaneando entre hayas, robles y pinos. Pasamos junto a un gran ejemplar de tejo hasta alcanzar la pradera de Mata Redonda, un hermoso y amplio mirador de las cumbres de la sierra de Ayllón, que configuran las cabezas de los ríos Lillas y Sorbe, y que nos da una pauta del carácter agreste de esta zona. Un panel informativo nos ayuda a identificar el pico de la Buitrera (2.045 m), zona del nacimiento del río Lillas, la mayor elevación de esta área, que descolla como roquero desnudo de vegetación hacia el oeste. El Alto de la Escaleruela domina el centro de la panorámica al oeste y nos tapa la visión del Alto del Parrejo en la línea del cordal de cumbres. Ambos configuran la cabecera del río Sorbe. También

podemos observar el manto de la vegetación y las distintas tonalidades que lo visten según las estaciones, gracias a la presencia de las hayas y robles, que le dan ese toque mágico en otoño.

Al retomar nuestra ruta, vamos en descenso por el bosque de hayas al encuentro de una zona donde se ha recreado la estructura de una carbonera tradicional, formada por pilas de leña cubiertas de hojarasca y tierra. El bosque va tornándose en robledal mientras bajamos al encuentro del río Lillas por el fondo de un pequeño barranco. Cruzamos el arroyo de las Carretas y aparecemos en los pastizales que surca el Lillas, junto a repoblaciones de pino silvestre, para alcanzar luego el aparcamiento del Casarejo.

En este punto es donde comienza el tramo del río Lillas que está incluido en la RNF, hasta su confluencia con el Sorbe.

Desde el aparcamiento, el camino continúa por el pastizal junto al río Lillas, aguas abajo. No hay senda marcada en esta parte. En época de mayor caudal del río, se recomienda ir por su margen izquierda. El Lillas discurre plácido en esta zona de relieve llano. En sus aguas transparentes podemos observar el verde intenso de la vegetación subacuática y el trajinar de los peces. Cuando llegamos al puente sobre el río, continuamos por la pista de retorno al centro de visitantes y de interpretación, poniendo así fin a la ruta.

La senda del río Zarzas, de 21 km, está más pensada para bicicletas. Es la que nos permite conocer un tramo del río Sorbe. Por pistas y caminos, también alcanza el collado del Hornillo, desde el que hay una buena vista sobre el valle del río Sorbe. Descendemos por la pista hasta llegar a un cruce de caminos. El de la derecha lleva a la peña del Guijo. La ruta continúa por el ramal izquierdo por una bajada pronunciada en la que debemos extremar la precaución. La pista discurre desde aquí paralela al río Sorbe, descendiendo por el valle. Avanzamos entre jaras y praderas con enebros. Esta pista finalmente nos conduce hasta el centro de interpretación. Una opción sería recorrer a pie únicamente la última zona, la que discurre cerca del río Sorbe.

Si deseamos conocer la zona donde confluyen el río Lillas y el Sorbe, podemos acercarnos al área recreativa de la venta de la Ponvieja, siguiendo la pista forestal que une Cantalojas con Majaelayo.



Cantalojas.

Lugares de interés cercanos

- A unos 14 km de Riofrío de Riaza (Segovia), se alcanza el puerto de la Quesera, que da paso al cordal donde se ubican las cumbres en las que nacen los ríos Lillas y Sorbe.
- El extenso Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara se ubica en la zona noroeste de Guadalajara, limitando con las provincias de Madrid, Segovia y Soria. El relieve del parque es muy accidentado y conforma un conjunto montañoso que incluye diversos macizos y sierras, como los del Lobo-Cebollera, Tornera-Centenera, Buitrera, Alto Rey, Ocejón o la sierra Gorda. En este relieve sobresalen más de veinte cimas, que se elevan sobre los 2.000 m de altitud, un grupo que lidera el pico del Lobo, con 2.274 m, el techo de Castilla-La Mancha y de la sierra de Ayllón. El ruiseñor pechiazul nidifica en los pastizales y piornales de alta montaña del parque.

- En esta área tan aislada y poco poblada se mantiene impoluto el tesoro del agua. Prueba de ello es que este Parque Natural acoge cuatro reservas fluviales, las de los ríos Sorbe, arroyo de la Dehesa, ríos Jarama-Jaramilla, y río Pelagallinas. Colindante al mismo, el Monumento Natural Sierra de Pela y Laguna de Somolinos acoge una reserva lacustre, la laguna de Somolinos, y una subterránea, el Manadero del Bornova.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La localidad más cercana es Cantalojas (Guadalajara).



Recursos educativos ambientales

Centro de visitantes del Hayedo de Tejera Negra.
A 2 km de Cantalojas.